



CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN ATENDIDA

En cumplimiento del estándar del componente de Familias, Comunidades y Redes, se presenta este documento de caracterización de la población atendida en el Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos. Este estándar establece que cada unidad de servicio debe contar con una caracterización detallada de las niñas, niños, cuidadores y familias beneficiarias, considerando sus redes familiares, sociales, aspectos culturales, contextuales y étnicos.

Este documento incluye un diagnóstico situacional que permite recolectar, consolidar y analizar información sobre las características individuales y grupales de los usuarios del servicio, considerando dimensiones como la población, el territorio, lo social, lo económico y lo cultural. El objetivo es brindar insumos valiosos que orienten la toma de decisiones y permitan a los equipos de trabajo transversal y docente abordar temáticas relevantes para el desarrollo de la comunidad educativa.

OBJETIVO GENERAL

Conocer el entorno personal, familiar y social de las niñas y los niños beneficiarios, con el fin de diseñar estrategias que promuevan su bienestar y desarrollo integral, mejorando así su calidad de vida.

INTRODUCCIÓN

El Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos presta atención integral a la primera infancia y está ubicado en la Carrera 121 #65A-09, barrio La Esperanza, localidad 10 de Engativá. Su entorno inmediato incluye lugares relevantes como el parque fundacional de Engativá Pueblo, la plaza de mercado, la iglesia, el Hospital Emaús, instituciones educativas públicas y privadas, zonas residenciales y una zona comercial.

Actualmente se atiende a una población de 112 niñas y niños entre 1 y 5 años bajo la modalidad Cofinanciada, con el acompañamiento de un equipo compuesto por 19 personas que cumplen funciones administrativas, pedagógicas, de servicios generales y de apoyo alimentario.

DESCRIPCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

Composición familiar y contexto social:

Las familias pertenecen a barrios cercanos como El Palmar, Engativá Pueblo, La Faena, Las Palmas, Literama, Riviera, Villa Gladys y Torquigua. La mayoría se compone de núcleos familiares nucleares, monoparentales y extensos, donde prevalecen vínculos basados en el respeto, diálogo y acompañamiento permanente.



JARDÍN INFANTIL PEPITOS



Distribución por niveles:

- **Caminadores (1 a 2 años):** 14 niños y niñas
 - **Párvulos A (2 a 3 años):** 10 niños y niñas
 - **Párvulos B (2 a 3 años):** 25 niños y niñas
 - **Párvulos C (2 años 9 meses a 3 años 9 meses):** 15 niños y niñas
 - **Prejardín A, B y C (3 a 5 años):** 48 niños y niñas
-

CONDICIONES DE VIVIENDA

La mayoría de las familias que hacen parte del Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos reside en viviendas arrendadas o en casas de propiedad de familiares, lo que refleja una tendencia hacia la cohabitación intergeneracional o el alquiler como principal forma de tenencia. Estas viviendas, en general, presentan condiciones habitacionales adecuadas para el desarrollo de las niñas y los niños, contando con acceso a servicios públicos esenciales como energía eléctrica, acueducto, alcantarillado, gas natural y, en algunos casos, conexión a internet.

Asimismo, se evidenció que un porcentaje significativo de los hogares dispone de espacios físicos definidos para cada miembro de la familia, lo cual incluye un lugar independiente y apropiado para el descanso de los niños y niñas. Este aspecto es fundamental para garantizar un ambiente propicio para el sueño, el juego y la recreación, favoreciendo así su desarrollo integral.

En términos de seguridad, no se identificaron situaciones de riesgo constantes o recurrentes dentro de los hogares, lo que indica que, en su mayoría, las familias logran mantener entornos seguros y estables para la crianza. No obstante, se continúa promoviendo la identificación de posibles riesgos latentes y el fortalecimiento de prácticas preventivas mediante orientaciones y acompañamientos desde el jardín, con el fin de asegurar que los espacios domésticos sigan siendo entornos protectores, libres de violencia y con condiciones óptimas para el desarrollo de la primera infancia.

DINÁMICA FAMILIAR Y ACTIVIDADES

Las familias vinculadas al Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos manifiestan mantener relaciones afectivas sólidas, caracterizadas por la cercanía emocional, el respeto mutuo y una comunicación asertiva entre sus miembros. Estas relaciones se fundamentan principalmente en el diálogo como herramienta para resolver conflictos cotidianos, fomentando un ambiente de convivencia armónica donde se prioriza la escucha activa, la empatía y el entendimiento de las necesidades y emociones del otro.

El diálogo se presenta como una práctica habitual en la crianza, permitiendo la construcción de acuerdos, el establecimiento de normas y límites claros, así como el refuerzo de comportamientos positivos. Este enfoque favorece el desarrollo de habilidades sociales y



JARDÍN INFANTIL PEPITOS



emocionales en las niñas y los niños, quienes aprenden a expresarse, regular sus emociones y participar en la toma de decisiones desde una edad temprana.

Durante los tiempos libres, las familias valoran y promueven el disfrute de actividades compartidas que fortalecen el vínculo afectivo y la construcción de memorias significativas.

Entre estas actividades se destacan los juegos en familia, los paseos al aire libre, la lectura de cuentos, la participación en eventos religiosos, la celebración de fechas especiales y otras prácticas culturales propias de cada núcleo familiar.

Estas experiencias no solo refuerzan los lazos familiares, sino que también permiten transmitir valores, fomentar la autoestima de los niños y las niñas y consolidar entornos afectivos seguros. Además, son momentos propicios para promover el aprendizaje desde la vida cotidiana y fortalecer el sentido de pertenencia, el respeto por la tradición y la identidad cultural.

En este contexto, el jardín infantil reconoce la importancia del rol activo de las familias en el proceso educativo y de desarrollo infantil, y por ello impulsa estrategias de vinculación familiar que estimulen una participación significativa en la vida de los niños y niñas, extendiendo el trabajo pedagógico más allá del aula hacia el entorno del hogar.

PRÁCTICAS DE CRIANZA

La mayoría de las familias beneficiarias del Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos adoptan estilos de crianza basados en el respeto, la comprensión y el acompañamiento emocional. En este sentido, ante situaciones que requieren corrección o guía en el comportamiento de niñas y niños, las familias manifiestan recurrir principalmente al diálogo, al ejemplo y a la explicación como herramientas educativas. Este enfoque responde a una práctica de crianza respetuosa que busca formar desde la empatía, sin recurrir a métodos coercitivos o punitivos.

El uso del diálogo permite no solo la resolución de conflictos de manera pacífica, sino también la enseñanza de habilidades socioemocionales clave como el autocontrol, la expresión emocional adecuada, la toma de decisiones y la empatía. El ejemplo, por su parte, se reconoce como una de las formas más eficaces de enseñanza en la primera infancia, ya que los niños y niñas aprenden observando y replicando las conductas de los adultos que los rodean.

Desde el jardín infantil, se promueven estrategias pedagógicas y psicosociales que refuercen este tipo de prácticas, brindando a las familias orientaciones que integren el respeto por la individualidad del niño, la validación de sus emociones y la implementación de normas claras dentro de un marco afectivo y seguro.

Un aspecto recurrentemente enfatizado es la importancia del tiempo de calidad compartido



entre padres, madres o cuidadores y sus hijos e hijas. Este tiempo debe estar libre de distractores como el uso excesivo del celular, la televisión o dispositivos electrónicos, los cuales pueden interferir en la construcción de una relación afectiva sólida y en el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales. Se alienta a las familias a priorizar momentos de interacción significativa, donde se promueva el contacto visual, la conversación, el juego, la contención emocional y el establecimiento de vínculos auténticos.

La crianza respetuosa, centrada en el amor, el acompañamiento y los límites coherentes, se posiciona, así como una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los niños y niñas. Este tipo de acompañamiento contribuye no solo a la construcción de su identidad y autoestima, sino también a su capacidad de desenvolverse de manera sana y empática en distintos contextos sociales.

IDENTIDAD Y CULTURA FAMILIAR

Los niños y niñas atendidos en el Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos tienen un claro reconocimiento de la tipología de su familia y de las rutinas diarias que se desarrollan en su entorno más cercano. A través de su interacción cotidiana, los niños y las niñas comienzan a identificar las tradiciones culturales, las celebraciones familiares y las prácticas que forman parte integral de su identidad. Este conocimiento les permite establecer un sentido de pertenencia, conectando con sus raíces y valorando las costumbres que caracterizan a su núcleo familiar.

Dentro de este contexto, se destacan las comidas tradicionales, las festividades y las formas de celebrar en estas familias aportan una diversidad que enriquece el aprendizaje de todos los niños y niñas, promoviendo el respeto y la apreciación por las diferencias culturales desde una edad temprana.

Sin embargo, a pesar de esta riqueza cultural, las docentes de educación infantil coinciden en que la infancia es una etapa crítica para el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que es en estos primeros años cuando se sientan las bases para la adquisición de habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Las educadoras, sin embargo, enfrentan varios retos en su labor pedagógica, especialmente por la falta de pautas de crianza consistentes en algunos hogares. La ausencia de estrategias claras y coherentes por parte de los cuidadores en cuanto a la disciplina, las rutinas y la gestión emocional de los niños puede generar confusión y dificultades en la integración de los aprendizajes en el entorno escolar.

Adicionalmente, se observa una baja articulación entre las dinámicas de crianza en casa y las estrategias pedagógicas aplicadas en el jardín infantil. Este desfase puede dificultar la consolidación de comportamientos y hábitos positivos en los niños, así como la transición efectiva entre los aprendizajes en el hogar y los que se refuerzan en la institución educativa. Las docentes, por lo tanto, enfatizan la importancia de fortalecer los lazos con las familias y promover la formación en pautas de crianza adecuadas, lo que permitirá una mayor



coherencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje y un mejor desarrollo integral de los niños y niñas.

SALUD Y NUTRICIÓN

En términos de estado nutricional, se observa que la mayoría de los niños y niñas que asisten al Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos presentan un peso adecuado en relación con su talla y edad, lo que indica una adecuada cobertura nutricional en la mayoría de los casos. No obstante, el proceso de caracterización permitió identificar ciertos desafíos nutricionales dentro de la población atendida: específicamente, un 6% de los niños y niñas (equivalente a 7 niñas y niños) se encuentran en riesgo de sobrepeso, mientras que un 2% (correspondiente a 3 niñas y niños) presenta riesgo de desnutrición.

Estos hallazgos resaltan la importancia de mantener una vigilancia constante sobre los hábitos alimenticios y estilos de vida tanto en el entorno escolar como en el hogar, especialmente en contextos urbanos donde el acceso a alimentos ultraprocesados es común y los patrones alimentarios pueden estar desbalanceados.

El jardín infantil garantiza el suministro del 70% del requerimiento nutricional diario recomendado para la edad de los niños y niñas, a través de tres tiempos de comida distribuidos durante la jornada escolar: un refrigerio reforzado en la mañana, un almuerzo balanceado al mediodía, y un refrigerio en la tarde. Esta oferta alimentaria busca no solo cubrir las necesidades calóricas y nutricionales, sino también fomentar hábitos de alimentación saludable mediante el consumo de frutas, verduras, leguminosas y preparaciones acordes con las recomendaciones nutricionales para la primera infancia.

Sin embargo, para lograr una cobertura nutricional completa y sostenida, el acompañamiento familiar es fundamental, ya que el 30% restante de los requerimientos diarios debe ser suministrado en el hogar, especialmente durante los fines de semana y días festivos en los que el servicio del jardín no está activo. Por ello, se han desarrollado acciones pedagógicas y de sensibilización dirigidas a las familias, orientadas a promover la adopción de prácticas alimentarias saludables en casa. Estas incluyen recomendaciones sobre la reducción del consumo de alimentos ultraprocesados, la importancia de ofrecer comidas naturales y variadas, y la necesidad de evitar el exceso de azúcares, sal y grasas.

El fortalecimiento de estas prácticas alimentarias en el entorno familiar no solo contribuye a prevenir riesgos de malnutrición (por exceso o déficit), sino que también refuerza el proceso educativo del jardín en cuanto a la promoción de hábitos de vida saludable como parte del desarrollo integral de los niños y niñas.

.

CORRESPONSABILIDAD FAMILIAR Y PREVENCIÓN



En el proceso de caracterización se evidenció que algunas familias adoptan un estilo de crianza permisivo, caracterizado por la falta de límites claros, la baja exigencia en la implementación de normas y una tendencia a evitar la confrontación o corrección ante comportamientos inadecuados. Este tipo de crianza, aunque generalmente bien intencionada, puede generar dificultades en la adaptación de los niños y niñas a las rutinas, normas y dinámicas del entorno escolar, donde se promueve la autorregulación, la autonomía y la convivencia armónica basada en el respeto mutuo.

Asimismo, se identificó una alta exposición de los niños y niñas al uso de dispositivos electrónicos como teléfonos celulares, tabletas y televisores, incluso desde edades muy tempranas. Este uso excesivo tiene efectos negativos en diversas áreas del desarrollo infantil, especialmente en la capacidad de concentración, la regulación emocional, el autocontrol y las habilidades sociales. El tiempo prolongado frente a pantallas limita la interacción con el entorno físico y humano, reduciendo las oportunidades de juego activo, diálogo con los cuidadores y experiencias sensoriales que son fundamentales durante la primera infancia.

Se busca fortalecer una crianza basada en el respeto, la empatía y la coherencia, incentivando una mayor presencia activa de padres, madres y cuidadores en la vida cotidiana de los niños y niñas. Se resalta la necesidad de construir relaciones significativas a través del juego, la conversación, el contacto visual y físico, promoviendo entornos familiares seguros, afectivos y estimulantes. Además, se hace un llamado a la corresponsabilidad en la formación y el desarrollo integral de la infancia, reconociendo que la educación no es una tarea exclusiva del jardín, sino una labor compartida entre el hogar y la institución.

EDUCACIÓN INCLUSIVA

En el Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos se ha adoptado e implementado la estrategia “**Entre Pares**”, orientada a promover la inclusión de niñas y niños con discapacidad o con alteraciones en el desarrollo, como parte del compromiso institucional con la garantía de derechos y el enfoque diferencial en la atención a la primera infancia. Esta estrategia busca asegurar la participación activa de todos los niños y niñas en condiciones de equidad, reconociendo sus particularidades, potencialidades y necesidades específicas.

Actualmente, el jardín acompaña de manera individualizada a un niño con diagnóstico de **microtia unilateral**, condición que implica una malformación congénita del pabellón auricular, y que en este caso está asociada a **dificultades en el habla y el lenguaje**. A través de la estrategia, se han establecido acciones que promueven su inclusión efectiva en el aula, garantizando su acceso a experiencias pedagógicas significativas y adaptadas, así como su integración social dentro del grupo de pares.

La **educadora especial**, en articulación constante con el equipo pedagógico y profesional



del jardín, desempeña un papel clave en este proceso. Su labor incluye la identificación oportuna de **signos de alerta en el desarrollo** de los niños y niñas, el diseño e implementación de **ajustes razonables** en el entorno educativo, y el acompañamiento cercano a las familias para orientarles en la comprensión del diagnóstico, el acceso a servicios complementarios del sistema de salud y la construcción de entornos familiares inclusivos y estimulantes.

Desde este enfoque, se reconoce la importancia de visibilizar y potenciar las habilidades y capacidades de cada niño, priorizando una educación basada en el respeto por la diversidad, el acompañamiento respetuoso y la promoción de oportunidades equitativas de aprendizaje y participación. Asimismo, se realizan procesos de acogida para comprender la historia de vida de cada niño o niña, se identifican recursos pedagógicos y técnicos necesarios para su inclusión y se fomenta el empoderamiento de las familias en su rol de apoyo y corresponsabilidad.

A través de esta estrategia, también se generan espacios de sensibilización dentro de la comunidad educativa sobre la inclusión, el respeto a las diferencias y la importancia de construir entornos que garanticen el desarrollo integral de todos los niños y niñas, sin ningún tipo de barrera o discriminación.

CONCLUSIÓN

El proceso de caracterización realizado en el Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos constituye una herramienta fundamental para comprender de manera integral las realidades, dinámicas y necesidades de las niñas, niños y sus familias. A través de la recolección y análisis de información contextual, familiar, social y cultural, es posible fortalecer la intervención pedagógica y orientar de manera más precisa el accionar de los diferentes profesionales que conforman la unidad operativa.

Esta caracterización no solo permite identificar condiciones particulares que inciden en el desarrollo infantil, sino que también facilita la planificación de estrategias pertinentes y contextualizadas que respondan a las características propias de la comunidad atendida. En este sentido, se promueve una atención centrada en el **bienestar y el desarrollo integral** de la primera infancia, fundamentada en un enfoque de **derechos, inclusión, diversidad y participación activa** de las familias como corresponsables en los procesos educativos y formativos de sus hijos e hijas.

La información obtenida se convierte así en una base sólida para la toma de decisiones, el diseño de acciones pedagógicas significativas y la implementación de programas que fortalezcan el vínculo familia-jardín, consolidando entornos protectores, afectivos y estimulantes para cada niño y niña.



JARDÍN INFANTIL PEPITOS



EXTRACCIÓN DE DATOS

La información plasmada en este documento fue extraída de los formularios, la experiencia pedagógica y lectura de identidad propuesta para la caracterización del Jardín Infantil Pepitos.

Elaborado por:

Silva del Rio-Nutricionista
Jenny Pineda-Psicóloga
Alejandra Sierra-Educadora Especial

Actualizado 23/05/2025